

La Psicodermatosis y los dermatólogos en el siglo XXI

DR. ROLANDO HERNÁNDEZ PÉREZ  - Editor Invitado

<http://doi.org/10.70181/DV.2023.2.61.02>

El manejo de las psicodermatosis por el dermatólogo dotado del instrumental mínimo necesario para aplicar una evaluación clínica psicológica o psiquiátrica, constituye, desde mi experiencia una estrategia, hasta ahora, bastante eficaz en el tratamiento de las psicodermatosis.

La Psicología y la Psiquiatría desempeñan una función importante en el campo de la Dermatología, ya que contribuyen a comprender la influencia –favorable o negativa– que los aspectos psicológicos tienen en la enfermedad, la salud y el bienestar de las personas.

A continuación, referimos algunos puntos claves sobre la importancia de la Psicología y la Psiquiatría en la psicodermatosis:

1. En la salud mental: enfermedades como la depresión, la ansiedad, los trastornos obsesivos compulsivos, los trastornos de la personalidad y hasta las psicosis entre otros casos; tienen un impacto desfavorable en la vida de las personas con psicodermatosis, y afectan negativamente su salud integral.

Cuando el dermatólogo trabaja en equipo con el psicólogo o con el psiquiatra, profundizará en la causa de la enfermedad, obteniendo entonces un diagnóstico más completo; en consecuencia, prescribirá terapias farmacológicas más alineadas con su patología.

Además, contará con las técnicas psicológicas de intervención que contribuirán a mejorar la salud mental del paciente y con ello restituir el estado saludable de la piel.

Es tan alto y frecuente la presencia del factor psicológico y mental en los padecimientos de la piel que, los profesionales de estas tres especialidades (Dermatología, Psiquiatría y Psicología) pueden requerirse complementariamente para ajustar diagnósticos y tratamientos en sus respectivas especialidades.

2. Adherencia al tratamiento: el conocimiento psicológico por parte del dermatólogo, ayudará a mejorar la adherencia del paciente al tratamiento médico. Una vez que el facultativo maneja adecuadamente aspectos psicológicos y psiquiátricos puede inhibir el frecuente rechazo del paciente al tratamiento.

Por ejemplo, la falta de motivación, el miedo o la incomprensión de las instrucciones médicas por parte de los pacientes, serán tratadas con éxito por el dermatólogo mediante las nuevas estrategias y herramientas adquiridas para fomentar la participación activa y consciente del paciente en su propia sanación.

3. Manejo del estrés: las enfermedades cutáneas, especialmente en situaciones críticas y crónicas

Médico dermatólogo
Ejercicio privado
E-mail:
rolando.hernandez.perez@gmail.com

pueden generar altos niveles de estrés tanto en pacientes como en el entorno familiar, e incluso, en los mismos profesionales de la salud.

Los dermatólogos con formación en Psicología y/o Psiquiatría pueden facilitar a sus pacientes técnicas de afrontamiento y estrategias en el manejo del estrés, lo que contribuirá a mejorar la calidad de vida, el bienestar emocional y la salud general del paciente.

4. En enfermedades crónicas como la psoriasis, el lupus eritematoso, el liquen plano, el eccema atópico, la genodermatosis, entre otras, la Psicología desempeña un papel importante en el manejo de éstas. Por una parte, la Psicología ayuda a los pacientes a adaptarse emocionalmente y a afrontar los desafíos físicos, cognitivos y conductuales que surgen con estas enfermedades. Además, la Psicología puede brindar apoyo en la toma de decisiones relacionadas con el tratamiento y ofrecer estrategias para mejorar la calidad de vida.

5. Mejora de la comunicación médico-paciente: la Psicología permite mejorar la comunicación entre médicos y pacientes. Los psicólogos capacitan a los profesionales de la salud en habilidades de comunicación efectiva y empatía; asimismo, facilitan una mejor comprensión de las necesidades emocionales y psicológicas de los pacientes. Esto contribuye a una relación médico-paciente más sólida y a una mejor calidad de atención médica.

En resumen, la Psicología, desempeña un papel fundamental en la Dermatología al abordar los aspectos psicológicos relacionados con la enfermedad, la salud y el bienestar de las personas.

En consecuencia, cuando el dermatólogo trabaja en colaboración con profesionales de la Psicología y la Psiquiatría, dispondrá de mayores recursos terapéuticos para mejorar la calidad de vida de los pacientes, contribuir a un mejor manejo de las enfermedades, promover la adherencia al tratamiento y facilitar una comunicación efectiva entre médicos y paciente●